

A TODOS LOS CAMARADAS

CAMARADAS :

Nuestra ideología es el comunismo y la fuerza transformadora de esta ideología es inmensa. Ver la Unión Soviética; antes de la revolución era un país muy rico pero, su pueblo vivía en la miseria y la ignorancia, mantenido así por un puñado de explotadores que se valían tanto de la fuerza bruta, del ejército y la policía como de la influencia que la religión y otras supersticiones tenían en el pueblo. Por ejemplo, el emperador que recibía el nombre de Zar, era muy respetado por los campesinos que no veían en él la figura corrompida, reaccionaria y sanguinaria que era, sino un personaje casi sagrado. Pues bien, gracias a la fuerza transformadora del comunismo, la URSS llegó a ser un país fuerte y moderno en pocos años, que se sacudió el yugo de la monarquía y la opresión, frenó el ataque del imperialismo y venció al fascismo alemán, adquiriendo una importancia fundamental para el triunfo de la revolución en todos los países del este europeo.

Si nos fijamos en China, su situación era todavía peor si cabe en los primeros años de este siglo. Ocupada y expoliada por los imperialismos inglés y japonés, dividido su territorio en innumerables fragmentos donde reyezuelos y "señores de la guerra" imponían su ley, enfrentando en continuas guerras internas y plagadas de bandoleros y ladrones; es hoy una nación unida donde no existe la miseria, todo el mundo tiene trabajo y desde hace años no se conoce ni la prostitución ni el robo. Es un tercio de la humanidad que vive bajo el socialismo.

Vietnam es otro ejemplo histórico. Allí la fuerza transformadora del comunismo ha conseguido barrer la resistencia de la potencia militar más grande que ha existido en la historia, y hoy es un pueblo feliz que ha conquistado la paz y la independencia nacional.

La fuerza transformadora del comunismo no deja lugar a dudas. Es una fuerza irresistible frente a la cual el fascismo, el imperialismo y todos los reaccionarios no pueden oponerse con perspectivas de éxito.

Pero si pensamos, camaradas, dónde radica la fuerza transformadora del comunismo, sólo encontramos una respuesta: la fuerza transformadora del comunismo radica en la energía revolucionaria. Cuando las amplias masas de la ciudad y del campo están decididas a empujar el timón de la historia guiadas por la ideología comunista, la victoria es segura.

Nosotros sabemos que esto es inevitable, que tarde o temprano el pueblo se levantará firmemente resuelto a vencer, pero también sabemos que el camino es complicado y no solo basta con las ansias de victoria. Sabemos que es necesario que el pueblo disponga de esa preciosa arma de combate que es el comunismo.

Energía creadora del pueblo y arma revolucionaria del comunismo son las dos condiciones que hacen posible en nuestra época la transformación de una sociedad, pero, ¿qué es necesario para que estas dos condiciones se den al mismo tiempo? Tanto la experiencia rusa, como la China y Vietnamita, nos enseñan que es la existencia de un partido revolucionario que oriente y dirija certeramente la lucha de las masas por su emancipación. Lo que permite su educación comunista.

En España existe un partido de este tipo, es el PTE, pero todavía es pequeño, y aunque su influencia entre las masas obreras y campesinas crece cada día sin cesar, es todavía reducida. Por esto, nosotros, que somos la Organización de jóvenes comunistas, debemos tomarnos en serio la difusión y la propaganda de las ideas del PTE, para que la lucha de nuestro pueblo no sea solo un ejemplo de abnegación y heroísmo, sino que sea también victoriosa y triunfante.

Pero los camaradas se preguntarán: ¿y cómo podemos participar nosotros en la propaganda de la organización? A esta pregunta os vamos a contestar con varios ejemplos prácticos.

En un pueblecito hay un club donde nuestros camaradas no podían entrar, viendo que eran muchos los jóvenes que se reunían, aguzaron el ingenio y se propusieron hacer oír la voz de la JOVEN GUARDIA ROJA en el club. Firmemente resueltos a ello, construyeron aviones de papel en los que escribían frases como esta: "Joven

piensa, ¿por qué existe el fascismo? J. G. R.", tirándolos por las ventanas. Repitieron la acción durante varios días, y comprobaron que entre los jóvenes empezaba a notarse inquietud e interés por los aviones de la J. G. R. y por las consignas que difundía.

En el barrio de una capital, un círculo se había visto muy menguado, pues todos los camaradas menos dos, dijeron que no querían seguir organizados. Los dos camaradas que quedaban, viendo que debían ampliar su campo y aprovechando que en el barrio se presentó un problema grave con el Ayuntamiento, decidieron hacer un llamamiento a la juventud para organizarse en la J. G. R. Decidió conseguir sus objetivos realizando pintadas, confeccionando pequeños carteles, y todas las noches durante varias días, pusieron el barrio tibio de consignas de la J. G. R., ofreciendo a los jóvenes la alternativa de nuestra organización revolucionaria.

Ejemplos como estos podríamos poner innumerables. En muchas ocasiones hemos visto como un reducido número de militantes son capaces de poner en tensión todo un pueblo o barrio con los planteamientos más simples y las razones más verdaderas. Y es que, camaradas, no hay más secreto que ser audaces y atrevidos en dirigirse a los jóvenes que nos rodean, diciéndoles lo que, como militante de la J. G. R., pensamos.

Pensad que la juventud encierra una fuerza revolucionaria que hace temblar a los reaccionarios, y que de nadie más que de nosotros depende que se ponga en marcha por el camino certero. Con estos dos pensamientos fuertemente arraigados en vuestras mentes, dirigíos abiertamente a las masas, no dejéis ni un solo joven al enemigo, que para todos sea la JOVEN GUARDIA ROJA algo familiar, y vereis como en plazo breve el nombre de los pueblos de España hace historia y se suma a los gloriosos nombres de los pueblos soviético, chino y vietnamita.

Octubre 1. 1975

COMITE REGIONAL DE LA
JOVEN GUARDIA ROJA.